

Introducción

Buscando claves de pensamiento

Este libro es el resultado de un esfuerzo colectivo. En primer lugar y ante todo, el lector tiene en sus manos el fruto de la paciente labor de investigación de sus autores en disciplinas pertenecientes al área de las humanidades y ciencias sociales. Hay en estas páginas un valioso conjunto de aportaciones intelectuales en áreas de conocimiento tales como la historia, la filosofía, la arqueología, la psicología, la antropología, la estética o la ciencia política. Tanto por su composición, como por su desarrollo y su temática, lo que aquí se presenta son trabajos de especialistas. El lector que ambicione saber qué se está investigando en la actualidad en los campos de conocimiento antedichos habrá de notar que las aportaciones de sus autores buscan producir efectos sobre alguno de los tópicos propuestos.

Nuestra esperanza es que los artículos que aquí se editan despierten el interés de otros investigadores que desarrollan su trabajo intelectual en las áreas de conocimiento descritas, sin que esto implique que no hayan de enriquecerse aquellos otros que trabajando, por ejemplo, en el área de las ciencias experimentales vengán a corroborar que, en la mayor parte de los casos, sus autores realizan afirmaciones cuyas implicaciones rebasan los lí-

mites con ayuda de los cuales imaginamos tanto la lejanía como la proximidad existente entre las distintas disciplinas. Cada uno de los artículos puede concebirse, pues, como una acción llamada a desencadenar otras acciones en términos investigativos.

Con todo, estamos seguros de que estas páginas interesarán también al gran público, pues a la apasionada labor de erudición de sus autores y al empeño y logro comunitario con los que cabe explicar que cada controversia científica sea amasada por manos y épocas distintas, se suman aquí la exposición clara y el estilo ameno y sin aditamentos que han elegido los autores.

Pero el estilo no es la garantía ni puede presentarse al gran público como un valor *per se* si no es resultado de trasladar a la concreción del lenguaje los frutos de un ejercicio de investigación complejo. La actividad de indagación plenamente desarrollada lleva siempre a que cada cual experimente como un problema insoslayable el hecho de que para consignar lo que se nos manifiesta como claro debamos habérnoslas también con lo que habrá de permanecer latente y aun vedado. Es entonces cuando la eficacia de estilo se entiende como una capacidad del autor e incluso como una cortesía hacia el público.

Este libro ofrece al lector resultados de investigaciones en curso, pero es asimismo fruto de la suma de voluntades de quienes han formado parte del Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores (SIJI) surgido en el año 2002 por iniciativa de jóvenes filósofos del Instituto de Filosofía (IFS) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Más allá de la transmisión de conocimientos, de la discusión de cuestiones de actualidad, estos artículos quieren presentarse como la obra común de un equipo.

Desde sus orígenes, el SIJI contó con el inestimable apoyo y la experiencia de todos los investigadores del IFS y emprendió su andadura con el entusiasmo de Concha Roldán, quien aceptó dirigirlo y hacer cuantas gestiones fueron precisas para que tuviera muy pronto presencia —a sugerencia de Pedro Pastur, entonces gerente del IFS— entre los cursos de postgrado del CSIC. Este paso contribuyó a afianzar la actividad académica que nos convoca mensualmente e implicó asumir la responsabilidad de su coordinación por parte de jóvenes investigadores: así es como nació un modelo de seminario liderado y gestionado por jóvenes investigadores del

CSIC, quienes desde el comienzo, envueltos por los originales carteles que Francisco Maseda confeccionara artesanalmente, determinaron invitar a las sesiones no solamente a investigadores con una carrera de consolidado prestigio en su área de conocimiento sino a otros jóvenes investigadores procedentes de Universidades nacionales e internacionales. Nacía así una red de colaboración intelectual que no ha dejado de fortalecerse y ampliarse hasta la fecha actual.

Ahora bien, aunque el SIJI se creó y se desarrolló en dicho Instituto de Filosofía, lo cierto es que, desde sus orígenes, uno de sus atributos más característicos fue la multidisciplinariedad que han sabido imprimirle durante casi diez años sus participantes, procedentes en su mayoría del área de las humanidades y las ciencias sociales. Este rasgo se consolidó con ocasión del traslado del IFS y el resto de los Institutos del área de Madrid al Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, donde siguen desarrollándose las actividades de investigación y difusión científica que dan vida al seminario en una atmósfera de diálogo y debate particularmente estimulante para aquellas personas que están realizando trabajos de investigación a fin de obtener el grado de doctor, o bien para aquellos otros que se inician en la actividad investigadora con ayuda de una beca de introducción a la investigación, para los contratados ya doctores e incluso para los investigadores de plantilla. El SIJI es un lugar dedicado a una actividad que redundará en claro beneficio de los más jóvenes porque constituye un buen principio para ir adquiriendo las competencias intelectuales asociadas a la actividad de la investigación humanística: la exposición de argumentos, la contraargumentación, la pericia a la hora de exponer un tema de investigación teniendo a la vista el estado de la cuestión, etc.

En este volumen se ofrece una selección de los muchos trabajos que han sido expuestos y debatidos durante estos últimos años. Es por ello una selección limitada, pero esperamos poder seguir dando cuenta del trabajo de otros colegas en futuras ediciones. El libro se divide en cinco bloques temáticos que corresponden a las áreas que han guiado las distintas ediciones del SIJI, y tiene a la vista las principales líneas de investigación de los autores que expusieron los resultados de su trabajo en alguna de las sesiones convocadas por los distintos coordinadores del seminario hasta la fecha de hoy, a saber: Armando Menéndez Viso, Verónica Sanz González, Noelia

González Cámara, Juan Manuel Zaragoza Bernal, Antonio Sánchez Martínez, Ricardo Gutiérrez Aguilar, Paula Martos, Carmen Doménech, Francisco Guzmán y quienes escriben estas líneas.

El primer bloque se titula *Subjetividades e identidades* e incluye aportaciones sobre las concepciones actuales del sujeto como ser reflexivo, creador de acciones que validan o reafirman su pensamiento. Esta sección está conformada por ocho contribuciones seleccionadas atendiendo a un criterio multidisciplinar con objeto de abordar la noción de «sujeto» y su significación en contextos epistémicos diferentes.

Noelia Bueno Gómez comienza analizando lo que podríamos entender por las claves para comprender la subjetividad en su artículo: «El concepto de acción en Hannah Arendt: entre la intersubjetividad y la subjetividad»; la autora basa su reflexión en el concepto de acción de Hannah Arendt. Casi como contrapunto, Laura Arias explica en «El testimonio en la era de las catástrofes: el horror como experiencia traumática» cómo el trauma, siendo una experiencia radical para un individuo, puede ser conocido por otros individuos a través de las posibilidades que ofrece el lenguaje para transmitir lo vivido. Pamela Colombo, por su parte, reflexiona acerca de los efectos que podrían producir los procesos de exhumación de cuerpos de desaparecidos durante la última dictadura militar en Argentina en su artículo «Exhumaciones: (des)aparecidos o cuando la tierra se abre», donde analiza pormenorizadamente las razones en virtud de las cuales dichos procesos pueden modificar la manera de representar el tiempo, la composición de los relatos sobre el pasado y las identidades de los sujetos que viven en sociedades post-genocidas. Seguidamente, Linda Maeding cuestiona el dualismo historia-memoria (ligado al dualismo ciencia-vida) del sufrimiento individual y su expresión en cierta literatura contemporánea en el capítulo titulado «La memoria como práctica simbólica: tras las huellas de la historia traumática». Se despeja así la noción de memoria profunda o poética, a contrapelo de la visión posmoderna del pasado, tan deudora de la industria cultural. Mauricio Pilatowsky retoma en «Memoria, identidad y sujeto. Debate sobre el *Moisés* de Freud» la controversia sobre la identidad, la memoria y el papel del investigador cuando éste pasa de ser el sujeto que pregunta al objeto que analiza; debate que entablaron los pensadores judíos Yosef Haim Yerushalmi y Jacques Derrida a propósito del

último trabajo que publicó Sigmund Freud en 1939, *Moisés y la Religión Monoteísta*. Virtudes Téllez analiza una de las principales reacciones de la población marroquí joven y residente en Madrid ante los atentados del 11 de marzo de 2004 en el capítulo «La crisis como génesis: ser hoy joven musulmán en Madrid»; a partir de experiencias narradas, la autora nos ofrece algunos de los resultados de una investigación más amplia acerca de cómo los jóvenes musulmanes reafirmaron su identidad ante la conmoción colectiva que generó este atentado, y los estereotipos que surgieron desde aquel día a propósito de la identidad musulmana. Y, en otro orden de cosas, Karina Benito analiza la noción de subjetividad a través de su despliegue en la realidad virtual con su trabajo «En busca del sujeto perdido. ¿Culturas del *link* en una navegación virtual y sin fronteras?». La autora explica cómo en el ciberespacio se descubren nuevas pautas de conducta, comportamientos, saberes y espacios de socialización los cuales se encuentran en constante trasmutación. Finalmente, cierra este primer bloque el capítulo escrito por Francisco Guzmán, titulado «Diversidad funcional. Análisis en torno a la propuesta de un cambio terminológico para la discapacidad», donde se plantean y abordan algunas de las tesis asociadas al complejo concepto de «diversidad funcional» a partir del cual se sustituyen definitivamente otros términos peyorativos y antiguas concepciones acerca de la discapacidad, la minusvalía o la invalidez.

Estudios de género en ciencia y tecnología es el título del segundo bloque de este volumen. Las contribuciones sobre esta temática constituyen una de las líneas de investigación con dilatada trayectoria en el Instituto de Filosofía del CSIC. Desde la perspectiva de los estudios feministas, los cuatro trabajos recogidos en este apartado contienen una visión sobre debates actuales referidos a identidades, corrientes teóricas y categorías dicotómicas, considerando el género como categoría de análisis.

Verónica Sanz comienza, en «Género: historia y complejidad de un concepto», analizando los problemas ligados a la concepción de género cuando éste se plantea estrictamente como una identidad social de carácter binario, siendo que realmente se trata de un proceso que está en constante construcción social y cultural, en el que tienen cabida las identidades plurales. La segunda aportación, «Mujeres y feminismo en ciencia y tecnología: un análisis de revistas científicas», es de Artemisa Flores Espínola

quien, a partir del estudio realizado a tres revistas académicas de gran prestigio internacional en el campo ciencia, tecnología y sociedad, analiza la influencia que los estudios feministas han tenido en este tipo de publicaciones y sugiere algunos criterios que pueden explicar las causas del fenómeno de la disparidad de género. María González Aguado presenta en «La anorexia y la bulimia como patologías “oral-corporal-alimentarias”» una crítica a la estandarización que caracteriza algunos manuales de orientación clínica para identificar la etiología de patologías tales como la anorexia y la bulimia, explicando cómo el diagnóstico de dichos trastornos puede estar influido por una visión poco científica al vincularlo con estereotipos de género. Jimena Rodríguez Carreño titula su trabajo «Humanos y animales en relación y transformación mutua. Crítica a las dicotomías cultura/naturaleza, humano/animal y sujeto/objeto a partir de los conceptos de híbrido y performatividad»; en él se analizan desde una perspectiva crítica las limitaciones del pensamiento tradicional occidental generalmente utilizado para diferenciar a los humanos de los animales, clasificándolos en categorías dicotómicas, por lo que la autora propone un enfoque que prioriza las relaciones que se establecen entre los humanos y su entorno, antes que a los individuos. El trabajo que cierra esta sección es el de María José Miranda Suárez, quien ofrece en «Terapia existencial para cuerpos fracturados: entrevista a Eduardo Fernández García» un análisis de algunos de los conceptos más complejos de la segunda ola del feminismo de un modo particularmente conciso y sugerente; haciendo uso de un modo de comunicación dialógico, la autora presenta el lugar que ocupan conceptos como pantalla total (Baudrillard), simulacro, sujeto nómada (Braidotti), políticas transversales (Yuval-Davis), sujeto excéntrico (De Lauretis), rizoma (Deleuze), geografías múltiples (Stanford-Freem), *cyborg* (Haraway), etc. María José Miranda sostiene la tesis de que los diferentes modos de tratar de encapsular la mutabilidad de los cuerpos responden al vacío esencial en que se hallan éstos, y bosqueja preguntas esenciales para la actual investigación en torno a la corporeidad y la definición de «estructuras identitarias que colapsan subjetividades».

El tercer bloque trata *Temas de actualidad en Filosofía Política, Epistemología y Fenomenología*. En él se llama la atención sobre las limitaciones conceptuales del actual mundo globalizado, en el que las concepciones de

ciudadanía, comunidad, frontera, autonomía, derecho o entidad, entre otras, reclaman una adaptación de sus contenidos, y se nos presentan como una necesidad impostergable y uno de los retos más apremiantes para la filosofía política y la fenomenología.

La sección comienza con el trabajo de Noelia González Cámara «Los límites de la comunidad política: reflexiones en torno a migrantes y ciudadanos». La autora basa su análisis en el cuestionamiento de la visión unitaria y tradicional sobre ciudadanía en un mundo caracterizado por las migraciones. Los resultados de dicho análisis conducen a Noelia González a suscribir un nuevo modelo más igualitario que denomina «ciudadanía desnacionalizada», consistente en convertir a ésta en un estatuto independiente de la nacionalidad. En segundo lugar, Gustavo Ogarrío Badillo plantea en «Narrar el olvido. Políticas de resistencia indígenas en América Latina» un desenmascaramiento del pensamiento político canónico de la Ilustración y el Romanticismo, en razón de su significación geopolítica (tan ligada al orden neo-colonizador) y su papel en la generación de sujetos periféricos consecuentemente excluidos de la racionalidad occidental. Seguidamente, Caroline Guibet Lafaye analiza en «L'union européenne, une communauté de principes et de valeurs?» las dificultades normativas a las que se enfrenta la Unión Europea en tanto comunidad, al intentar definir sus límites y los contenidos de los principios que la respaldan, los cuales frecuentemente son asumidos bajo una perspectiva liberal que no está suficientemente cuestionada o matizada. Por su parte, Arturo Aguirre Moreno propone en el capítulo «Primeros asombros: que el ser se incrementa. Filosofía y educación» una reflexión en torno a la acción educativa analizando cómo en el periodo de la filosofía helénica se gestó la idea de que la educación no es un proceso consumado en el quehacer espontáneo de transmisión de habilidades necesarias para sobrevivir, sino que es posible, además, ver en la educación un permanente proceso de formación de la individualidad hacia los más altos ideales. Ricardo Gutiérrez Aguilar bosqueja en «Tantas puertas para Tebas: sentidos y *qualia* para una epistemología» distintas concepciones acerca de las modalidades sensoriales, estando estas divididas en función de los criterios científicos empleados, tendentes a la objetividad en unos casos y a la subjetividad en aquellos otros en los que se enfrenta el problema de los *qualia*. Armando Menéndez Viso propone en «El destino

de la filosofía» un análisis en torno a la cuestión del sentido de la filosofía, pero para hacer esta reflexión realmente elocuente ofrece un elenco de argumentos a partir de los cuales parece más acertado preguntarse a quién se dirigen los productos filosóficos y para qué trabajan quienes elaboran filosofía. Una vez planteada en estos términos, el autor examina una propuesta propia: una renovadora manera de concebir el ejercicio de la filosofía. Para concluir la sección, en «El tiempo y la conciencia», Mario Toboso Martín aborda las relaciones entre el tiempo y la conciencia teniendo a la vista las distintas perspectivas con las que se ha bosquejado dicha relación, y propone una noción ampliada de «temporalidad» en la que se conjugan tanto la temporalidad de la conciencia cognoscitiva como la presencia característica de la conciencia pura.

El cuarto bloque ofrece el resultado de distintas *Investigaciones en Historia, Arqueología y Antropología*. Este bloque contiene trabajos que hemos seleccionado atendiendo no sólo al interés del tema de investigación que en ellos se plantea, sino en virtud de la actualidad de las perspectivas metodológicas en ellos ensayadas.

Antonio Sánchez Martínez plantea en «El mundo como representación: utilidad, precisión y simplicidad en la cartografía de Mercator» el resultado de una investigación más amplia en torno a la historia de la representación cartográfica europea y, a la par, evalúa los problemas epistémicos que dicha actividad presenta al modelo de objetividad científica, es decir, a sus modelos de representación de la naturaleza, así como a otros valores epistémicos tales como la precisión o la adecuación. En «Historias largas y su papel en el discurso científico actual: los casos de la secuenciación, la bio-computación y la genómica», Miguel García-Sancho reivindica el papel de la historia y, en particular, de las ciencias biomédicas como herramienta crítica para enfrentar el actual discurso de la política científica basado tanto en el afán de innovar como en una concepción del pasado como sucesión de avances revolucionarios que habrían conducido al estado actual de la investigación. Por su parte, Silvia García Dauder analiza y saca a la luz en «La *Escuela de Chicago de Mujeres*: contribuciones olvidadas en la Historia de las Ciencias Sociales» algunos de los trabajos de investigación de las más brillantes teóricas sociales de finales del siglo XIX y principios del XX, cuyo recuerdo quedó erosionado progresivamente como consecuencia

de la especialización disciplinar y la definición de la teoría sociológica académica de la época, incapaz de asumir los resultados de la investigación de mujeres en tanto sujetos legítimos de conocimiento. En «Poder, ideología y espacio: la teoría de la producción espacial. Algunas aplicaciones arqueológicas», Jesús Bermejo Tirado aborda las formas por medio de las cuales las instituciones políticas ejercen su influencia en la construcción espacial de las relaciones sociales; al hilo de ello, el autor propone la aplicación de un marco teórico con ayuda del cual introduce el análisis de espacios domésticos de diversos momentos de la antigüedad mediterránea. Pilar Cuchalón Tirado ofrece en «La Antropología, ¿es una subtitulación del otro/a?» un análisis sobre las diferentes concepciones de los espacios educativos y fronterizos, así como sobre las estratificaciones y resistencias que en ellos se producen. Teniendo esto a la vista, la autora sostiene un modelo de investigación antropológica transformada a raíz del papel de subtituladores/traductores en ella implícito, aludiendo así a las relaciones de desigualdad existentes en la práctica antropológica.

Por último, presentamos al lector un bloque temático que hemos titulado *Estudios sobre Estética* porque está compuesto por un conjunto de trabajos de autores que nos hacen valorar los problemas estéticos desde un nuevo punto de vista. Todos tienen en común su capacidad para poner en duda algunas de las caracterizaciones más comunes sobre sus objetos de investigación: son trabajos que no dejan las cosas como están. Sus autores presentan ciertas tesis con ayuda de las cuales consiguen detectar y explorar la existencia de ciertas controversias dentro de la investigación histórica en arte.

En el capítulo «La evidencia del enigma: expresión artística y modelos comunicativos», Ricardo Pinilla Burgos revisa las relaciones entre el arte y la comunicación, al hilo de la crisis motivada por el giro lingüístico y los intentos de formalización semiótico-informacional del mensaje estético, recibiendo así las aportaciones de una importante línea de la estética filosófica (kantismo, fenomenología, Th. Adorno) en torno al carácter enigmático e in-formalizable del arte; la contraposición de diferentes concepciones conduce tanto a una crítica de nuestros modelos comunicacionales, como a una mejor comprensión de algunas apuestas del arte en torno al silencio, la opacidad, la ambigüedad y el no-decir. Fernando Bayón, en su artículo

«*Cogito ergo video. Histoire(s) du cinéma* de Jean-Luc Godard o el capitalismo como patología de la memoria», aborda la relación vocacionalmente emancipadora entre memoria e imagen, y su fracaso bajo el capitalismo tardío, la «sociedad del conocimiento» y un «presente informatizado» presidido por los criterios de la emoción y el mercado; a propósito de dichas *histoires* y sobre el trasfondo de la reflexión godardiana, se reivindica el montaje como clave de una definición del cine en tanto revelación del sufrimiento (consumado en los campos de exterminio), entendido como experimentación con lo inolvidable y como expresión epistemológica del anacronismo. Noemí de Haro García e Idoia Murga Castro presentan en «El ojo y la navaja. Sujeto y creación contemporánea» un análisis completo y dinámico de la caracterización de los ojos como instrumento privilegiado para percibir el arte: enlace entre el mundo sensible y el inteligible que convertía a la expresión artística en el instrumento y en el medio idóneo para dicho viaje; las autoras analizan las vanguardias artísticas del siglo XX y su capacidad para subvertir dicho orden de cosas; este análisis conduce a las autoras a presentar dicha concepción del arte como una forma de conocimiento que trasciende la percepción pura y la tradición existente con objeto de abarcar otras caracterizaciones y representaciones a un tiempo del mundo y de la subjetividad; este ejercicio de investigación justifica la necesidad de revisar concepciones del arte como las aglutinadas bajo la expresión *the period eye*. A continuación, Leticia Sánchez de Andrés expone en «Sujeto y sociedad en el pensamiento estético-musical del krausoinstitucionismo español» algunos principios básicos del pensamiento estético del krausismo español, su categorización de las Bellas Artes y la posición ocupada por la música pura y por la música vocal en el contexto del asociacionismo musical y la creación de la Sección de Música de la Academia de Bellas Artes; todo ello al hilo de la reflexión de los autores del krausoinstitucionismo (contemporáneos de Giner de los Ríos), quienes contribuyeron a un pensamiento estético-musical de impronta propia. Por último, Susan Campos Fonseca expone en su estudio «Sujeto y *mousikós*» la hipótesis de que el modelo de sujeto «educable» y «moral» desarrollado por José Enrique Rodó en su *Ariel* se corresponde con el ideal de *mousikós*, término griego que según ciertas acepciones se traduce por «culto» o «cultivado», utilizado para designar a las personas eruditas.

Hay muchas otras actividades relacionadas con la investigación que el Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores podría emprender en un futuro: la imaginación es también una empresa colectiva. Por ello no sólo invitamos al lector a aproximarse a estos textos, sino también a seguir de cerca el desarrollo de este seminario de humanidades y ciencias sociales, y tras estos años de experiencia nos permitimos aconsejar a otros colegas que emprendan fórmulas de participación similares a ésta que, según hemos podido comprobar con los años, ha cosechado buenos resultados proporcionando a sus participantes una buena oportunidad de emprender experiencias de investigación, divulgación científica, gestión y coordinación académica, deliberación colectiva y ahora edición.

LOS EDITORES
Madrid, junio de 2010